

Y la Palabra era la luz verdadera



3

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

DEC DELEGACIÓN
EPISCOPAL DE
CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

PPC

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES?

- Pregúntatelo todo *¿Existe el hombre?*
- Cuéntanos *El hombre existe, yo lo encontré*
- Escuchamos *La zarza ardiendo*
- Soñamos *Ahora habla Dios*
- Mi diario *Y todo esto, ¿qué tiene que ver conmigo?*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID

- Ven y escucha
- Miramos *Los gestos también hablan*
- Admiramos *Don Giussani y la belleza que se ha hecho carne*
- Escuchamos *En el principio*
- Respondemos
- Meditamos *Nada escapa de su mirada*

JESÚS, ¿DÓNDE VIVES? VENID Y VERÉIS

Abre los ojos

- **Aprendemos** *Una gran historia de amor*
 - **Imitamos** *Santo Domingo de Guzmán*
 - **Cuidamos** *Un año en la vida del cristiano*
 - **Compartimos** *El principio del bien común*
 - **Participamos** *El compromiso por el bien común*
 - **Comunicamos** *La noticia más importante de la historia*
 - **Oramos** *Podemos orar con confianza*
- Mi diario *Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?*

Abre los ojos

La Biblia es “el libro de la vida” porque su palabra, aunque escrita por hombres, es Palabra de Dios.

Imitamos a santo Domingo de Guzmán, que nos enseñó a amar la Palabra y a enseñarla a los demás.

Los tiempos litúrgicos (adviento, navidad, cuaresma, pascua, tiempo ordinario) nos ayudan a vivir todo el año como discípulos de Jesús.

Uno de los cuatro principios de la Doctrina Social de la Iglesia es el bien común.

En el compromiso por el bien común, los bienes han de estar al servicio de todos.

Los cuatro evangelios nos cuentan el acontecimiento más importante de la historia.

Jesús nos mostró al Padre y nos enseñó a dirigirnos a Él con la oración del padrenuestro.

Jesús, ¿dónde vives?... Venid y veréis

Santo Domingo de Guzmán

Nació en Caleruega (Burgos) en 1170, en el seno de una familia profundamente creyente y descendiente de los condes-fundadores de Castilla. Tras estudiar en Palencia filosofía, teología y artes, se hizo canónigo regular en la Catedral de Osma.

En el año 1191 vende sus libros, para aliviar a los pobres del hambre que asolaba España. En 1205, por encargo del rey Alfonso VIII de Castilla, tuvo que hacer numerosos viajes a Francia, dándose cuenta de la gran ignorancia religiosa de tantos cristianos. De acuerdo con el papa Inocencio III, en 1206, se estableció en el Langüedoc como predicador. En 1215 asiste al Concilio de Letrán y establece en Tolosa la primera casa de su Orden de Predicadores. Murió el 6 de agosto de 1221, y en 1234, su gran amigo y admirador, el papa Gregorio IX, lo canonizó.

La Palabra llena toda la vida de Domingo. Para santo Tomás de Aquino, el oficio de los frailes predicadores es contemplar y dar a los demás el fruto de la contemplación. De Domingo se decía que, “donde quiera que se hallase, fuese de viaje con sus compañeros, en las casas con los hospederos y sus familiares, entre los magnates, los príncipes y los prelados, siempre tenía palabras de edificación y abundaba en ejemplos, con los cuales inclinaba los ánimos de los oyentes al amor de Cristo”.

Cuando escuchas al otro, y a la luz de la Palabra de Dios, le das un consejo, también tú predicas. ¿Te gustaría predicar?



www.e-sm.net/179082_11





Un año en la vida del cristiano

Domingo tras domingo, durante todo un año, los cristianos celebramos la obra de salvación que Jesucristo ha realizado en favor de la humanidad: Jesús nos ha enseñado mejor que nadie a confiar en Dios y a abandonarnos en sus manos.

- Empezamos el recorrido por el año litúrgico en el tiempo de **Adviento**, avivando la esperanza en el Señor que viene. Son las cuatro semanas que preceden a la Navidad.
 - El tiempo de **Navidad** se extiende desde el 25 de diciembre hasta el domingo después del 6 de enero (solemnidad de la Epifanía), día en que se celebra la fiesta del Bautismo del Señor. Conmemoramos el acercamiento decisivo de Dios a todos los hombres en Jesús, el "Emmanuel", que significa "Dios con nosotros".
 - El tiempo de **Cuaresma** comienza el Miércoles de Ceniza y comprende cuarenta días que nos preparan para la celebración de la Pascua. Es un periodo para purificar nuestro corazón y cambiar nuestra conducta, que termina en la Semana Santa.
- Tras la celebración del Jueves Santo (día de la eucaristía, del sacerdocio y de la entrega del mandamiento del amor durante la última Cena que Jesús celebró con los apóstoles), sigue el **Triduo pascual**, que conmemora la Pasión y Muerte del Señor (Viernes Santo), meditada junto al sepulcro de Jesús (Sábado Santo), para en la Vigilia pascual y en el gran domingo de Pascua de Resurrección, celebrar la Resurrección de Cristo.
 - Desde entonces hasta el domingo de **Pentecostés** (conmemoración del envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles y la manifestación de la Iglesia), celebramos el tiempo de **Pascua**.
 - El Tiempo ordinario, que dura entre 33 y 34 semanas, está destinado por la Iglesia a profundizar en lo que Jesús hizo y dijo para salvar a la humanidad. Culmina con la solemnidad de Jesucristo, Rey del universo.
 - A lo largo del año la Iglesia, en fiestas y memorias especiales, recuerda y venera a los santos y, sobre todo, a la santísima Virgen María.

Con Jesús, el mejor amigo posible, cada año está repleto de fiestas para reconocerlo y celebrarlo. Puedo celebrar sus fiestas en comunidad, y al mismo tiempo, recibir sus regalos personalmente. ¿Me apunto su agenda?





El principio del bien común

- Es el primero de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (los otros tres son el principio de dignidad de la persona, el principio de solidaridad, y el principio de subsidiaridad).
- Todo ser humano o grupo social tiene más o menos intereses propios justificados. Desear el “bien común” significa ser capaz de pensar más allá de las propias necesidades. Debemos mostrar nuestro interés por el **bien de todos**, también de aquellos en los que nadie piensa porque no tienen voz o poder.
- Los bienes de la tierra están ahí para cualquiera. Si cada uno pensara tan solo en sí mismo, entonces la convivencia se convertiría en una guerra de todos contra todos. El bien común, sin embargo, no se centra en los bienes materiales o externos, sino que su fin es principalmente un bien global del ser humano. Por ello, al bien común hay que sumarle también el interés por el **bien espiritual**: ningún aspecto del ser humano debe dejarse fuera. El bien común señala tanto el bien espiritual como el bien de todo el hombre.
- Si el hombre está llamado a cumplir el bien moral, la sociedad esta llamada, a través de cada uno de sus miembros, a cumplir el bien común. Por eso necesita ante todo un contexto de orden estatal que funcione, tal y como lo dispone el Estado de derecho. Es decir, aquel Estado que vigila y promueve los derechos humanos, sobre todo los de la alimentación, la vivienda, la salud, la educación, así como la libertad de opinión, de reunión y de religión.

Ante cualquier cosa que veo en la sociedad en la que vivo puedo preguntarme: ¿Responde solo a intereses particulares o también está al servicio del bien común? También me lo puedo preguntar sobre cualquiera de mis deseos y de mis tareas.



El compromiso por el bien común

- Dios ha creado el mundo para todos. La tierra produce bienes y frutos que deben estar a disposición de cualquiera, sin excepción, y que deben usarse para el bien de todos. Cada ser humano tiene derecho a lo necesario para la vida, que no se le puede arrebatar jamás, incluso a sabiendas de que existe un derecho a la propiedad y que siempre habrá diferencias entre las posesiones de unos hombres y de otros. Cuando unos tienen más que suficiente, pero a otros les falta incluso lo más necesario, no solo ha de actuar el amor, sino sobre todo la justicia.
- La propiedad privada estimula al hombre para que conserve sus posesiones, las cuide y las proteja de la destrucción. Poder disponer libremente de bienes es también algo que nos mueve a asumir responsabilidades y tareas en la sociedad. Pero el derecho a la propiedad privada no debe ser jamás absoluto e intocable, sino que el propietario privado lo debe usar para el bien de todos. La propiedad privada no puede anteponerse al bien común, pues los bienes han de estar al servicio de todos.

San Juan Crisóstomo decía: “No hacer partícipe a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros, sino suyos”. Así fue la conciencia secular cristiana durante siglos: compartir lo que no es necesario para ti con los que sí que lo necesitan, no es generosidad, es deber. Una familia no puede decir que una vivienda sea suya si está pagando una hipoteca por ella, pues hasta que la pague completamente es también del Banco. Así ocurre cuando yo tengo algo que otro necesita más que yo. Ya no es mío solo, sobre esos bienes pende una hipoteca social, son primero de los que más lo necesitan. ¿Qué tienes tuyo que puedas compartir con los que más lo necesitan, para pagar tu hipoteca social?

La noticia más importante de la historia

- El periodista inglés de la BBC, Malcom Muggeridge (1903-1990), tras su conversión a la Iglesia católica y ser el primer gran cronista de Teresa de Calcuta, en una ocasión reconoció con tristeza: “A menudo he pensado que si hubiera sido periodista en Tierra Santa en tiempos de Jesucristo, me hubiese dedicado a averiguar lo que ocurría en la corte de Herodes, habría intentado que Salomé me concediera la exclusiva de sus memorias, hubiera descubierto lo que estaba tramando Pilatos, y me habría perdido por completo el acontecimiento más importante de todos los tiempos”.
- En la época de Jesús, de todos modos, no existía el periodismo tal y como hoy lo entendemos, pero sí que existían diversos géneros literarios también para transmitir noticias. De hecho, en toda la Biblia encontramos narraciones que nos informan de los acontecimientos de la historia de la salvación, con estilos muy diversos entre los cuales hoy podríamos encontrar semejanzas con diversos géneros periodísticos.
- Los cuatro evangelios, de hecho, son para nosotros auténticas crónicas de la vida, las palabras, los hechos y los gestos de Jesús. Nadie, con o sin fe en él, discutiría que nos narran el acontecimiento más importante de la historia. Y, como ocurre con el tratamiento de toda buena información, se complementan unas a otras al contar con cuatro cronistas distintos, algunos testigos directos, y que en todo caso consultaron fuentes comunes y diversas. Esta variedad de versiones (las de Marcos, Mateo, Lucas y Juan) nos ayuda a conocer los hechos narrados desde diversos ángulos, no de un modo uniforme, y a reconocer que son compatibles con la revelación divina (inspirados por el Espíritu), y la libertad de estilo de cada uno de ellos.

Puesto que los evangelios son crónicas muy extensas, ¿tú te atreverías a escribir a tu estilo una “crónica breve” sintetizando algún capítulo de alguno de los evangelios?



Podemos orar con confianza

Al contemplar cómo ora Jesús nos damos cuenta de que se dirige a Dios con confianza, solo o con los apóstoles. Obedece a la voluntad del Padre y le habla con amor:

Padre, este es mi deseo:
que los que me has dado
estén conmigo donde yo estoy
y contemplen mi gloria.

Juan 17,24

Jesús instruye a sus discípulos para que oren: les invita a presentar sus peticiones a Dios en su nombre y él mismo escucha las plegarias que se le dirigen. Hoy, él también nos enseña a orar:

Quando recéis, no uséis muchas palabras...
pues vuestro Padre sabe
lo que os hace falta
antes de que lo pidáis.
Vosotros orad así:
“Padre nuestro que estás en el cielo”.

Mateo 6,7.9

El padrenuestro es el resumen de todo el Evangelio; es la más perfecta de todas las oraciones. Situado en el centro del Sermón de la Montaña, recoge en forma de oración el contenido esencial del Evangelio.



www.e-sm.net/179082_12

- Cuando los cristianos encontramos dificultad a la hora de orar, basta con que digamos esta oración.
- En el padrenuestro pedimos “Hágase tu voluntad”. Cántalo con Ain Karem.

Y de todo esto, ¿qué me dices a mí?



CATEQUESIS VITALES

- 1 *Hemos conocido el amor*
- 2 *Si conocieras el don de Dios*
- 3 ***Y la Palabra era la luz verdadera***
“Lámpara es tu palabra para mis pasos” (Salmo 119)
- 4 *Nadie tiene amor más grande*
- 5 *En esto conocerán todos que sois discípulos míos*
- 6 *Yo soy la verdadera vid*
- 7 *Que todos sean uno*
- 8 *Los amó hasta el extremo*
- 9 *Ahí tienes a tu madre*
- 10 *Yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo*
- 11 *Se llenaron todos del Espíritu Santo*
- 12 *Donde dos o tres*

CATEQUESIS VOCACIONALES

- 13 *Seréis bienaventurados*
- 14 *Apacienta mis ovejas*
LLAMADOS AL SACERDOCIO
- 15 *Lo miró con amor*
LLAMADOS A LA VIDA CONSAGRADA

- 16 *La casa sobre roca*
LLAMADOS AL MATRIMONIO
- 17 *De dos en dos*
ENVIADOS
- 18 *La mejor parte*
CONTEMPLATIVOS

CATEQUESIS LITÚRGICAS

- 19 *Dios con nosotros*
ADVIENTO A
- 20 *Solo a tu Dios adorarás*
CUARESMA A
- 21 *Lo reconocieron al partir el pan*
PASCUA A
- 22 *Su reino no tendrá fin*
ADVIENTO B
- 23 *¡Qué bien se está aquí!*
CUARESMA B
- 24 *Dichosos los que han creído sin haber visto* PASCUA B
- 25 *Dichosa tú, que has creído*
ADVIENTO C
- 26 *Estaba perdido y ha sido hallado* CUARESMA C
- 27 *¿Qué hacéis mirando al cielo?*
PASCUA C
- 28 *Busco tu rostro*

REDACTOR

Manuel María Bru

EQUIPO ASESOR

Ángel Luis Caballero,
Juan Carlos Carvajal,
Álvaro Ginel,
Silvia Martínez,
José María Pérez
y Herminio Otero

DIRECCIÓN EDITORIAL

Francisco Javier Navarro

COORDINACIÓN EDITORIAL

Mario González Jurado

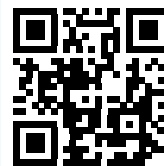
EDICIÓN

Pilar de Luis Villota

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Oscar Morales

RECURSOS ADICIONALES



www.e-sm.net/179082_13